

# Análisis cuantitativo y cualitativo de la violencia doméstica en la pareja

J. Cáceres Carrasco

## Resumen

*El objetivo de este estudio fue analizar el fenómeno de la violencia doméstica en la pareja, tanto en su vertiente cuantitativa como cualitativa, considerando las influencias de la variable género y estatus marital.*

*53 personas (20 hombres y 33 mujeres) que asistieron a un Centro de salud, cumplieron el cuestionario índice de violencia en la pareja, que analizaba la frecuencia e intensidad de violencia física y psicológica en la pareja (versión hombre y versión mujer), así como otros cuestionarios indicadores de otras dimensiones de la relación. (Escala de Ajuste Diádico, Cuestionario de áreas de Cambio, Inventario de Estatus marital, Inventario de interacción sexual).*

*Los resultados indican la existencia de violencia física en un 50,9 % de la muestra, y violencia psicológica en un 48,5 %. Este tipo de violencia no parece ser exclusivo del varón y su intensidad es mayor en parejas que se han separado que en las que continúan conviviendo.*

*El grado de armonía relacional que caracteriza a estas parejas es bajo, así como su capacidad de llegar a acuerdos.*

*Se enfatiza la importancia de las variables contextuales en el desarrollo de este fenómeno, se especula acerca de su significación y se concluye la necesidad de incluir programas de prevención y tratamiento de los problemas de pareja, si es que se quiere erradicar este fenómeno.*

**Palabras clave:** Violencia doméstica. Género. Estatus marital. Ajuste diádico.

## Summary:

*The aim of this research was to analyze the intensity and quality of domestic violence between couples, including variables such as sex and marital status.*

*53 subjects (20 men and 33 women) completed Index of domestic violence and other questionnaires that assess other dimensions of dyadic interaction (Dyadic Assessment Scale, Areas of Change questionnaire, Sexual interaction Inventory and Marital Status Inventory).*

---

Servicio Navarro de Salud. Pamplona.  
Universidad de Deusto. Bilbao.  
**Correspondencia:** Dr. D. José Cáceres Carrasco  
Centro de Salud Mental Ermitagaña  
C./ Ermitagaña, 20  
31008 PAMPLONA (Navarra)

*Results show existence of physical violence in 50,9 % of the sample and psychological violence in 48,5 %. Violence seems not to be exclusive to the male, and it is higher among separated couples. Adjustment, satisfaction and ability to reach consensus among couples who live together is very low.*

*The importance of studying contextual variables is emphasized.*

*After speculating about the meaning of violence between couples, it is concluded that programmes of couples problem treatment should be considered to eradicate domestic violence.*

**Key words:** Domestic violence. Gender. Marital status. Dyadic adjustment.

## INTRODUCCIÓN

La violencia doméstica, y en especial la violencia contra la esposa, parece haberse convertido en un fenómeno de grandes proporciones y gran repercusión mediática en nuestro país.

Las denuncias han experimentado un aumento del 19%, pasando de 15.564 en 1990 a 18.535 en 1997. Las muertes, por esta causa, han aumentado en un 52%, pasando de 42 en 1994 a 64 en 1996 (Ministerio del Interior). Los resultados de una reciente encuesta a nivel nacional (Sigma Dos, 1999), indican que el 12,4 % de las mujeres españolas mayores de 18 años (alrededor de 1.865.000 mujeres), sufren alguna forma de malos tratos en el seno familiar.

De las últimas 100 parejas que han acudido a nuestra consulta en demanda de asesoramiento por problemas de relación de pareja, admiten, cuando se les pregunta, haberse implicado en algún tipo de "violencia psicológica" un 40,4 % y en violencia física un 16,9 %. (Cáceres, 1998).

Existe, además, un acuerdo generalizado en relación con la infravaloración que representan estas cifras: muchos episodios violentos nunca se denuncian (1), y es posible que la causalidad de alguna que otra muerte se haya mal atribuido.

Diversos autores mantienen que para controlar este fenómeno es necesario saber más acerca de sus mecanismos determinantes, motivaciones, y en especial, realizar una buena subcategorización tanto de los diversos tipos de violencia, como de las personas maltratadoras. Ya existen diferentes intentos por aclarar esta tipología, basándose en diversas fuentes (informes policíacos, entrevistas, características de personalidad (e.g. Ceasar, 1988). Holtzworth-Munroe y Stuart, (1994), tras

revisar estos estudios, sugieren que de ellos puede derivarse la existencia de tres tipos diferentes de maltratadores: Familiares, Disfóricos-borderline y personalidades antisociales.

Nosotros mismos (Cáceres, 1999), hemos estudiado los diversos tipos de reacción psicofisiológica de personas, hombres y mujeres, que admiten haber incurrido en episodios de violencia en el contexto de su relación de pareja, durante el curso de una discusión, permitiéndonos tal reacción subcategorizar a la persona violenta en "táctica", (que utilizan la violencia como estrategia para conseguir un fin), o "reactiva" (aquellos en los que los episodios violentos representan una reacción a una escalada de tensión en la interacción).

Parece lógico pensar que un modelo explicativo comprensivo de este complejo fenómeno debiera incluir, en el caso de la pareja, datos acerca de los siguientes elementos:

ÉL: Determinantes biológicos, estructura de personalidad, influencias sociales.

ELLA: igual tipo de determinantes que en el caso de él.

CONTEXTO: estilo de vida, características de la relación interpersonal y calidad de la interacción.

Quizá una de las cuestiones básicas a analizar como paso inicial, sea la de si se trata de un fenómeno ligado al género; y otra cuestión relacionada, a saber, si importa más la intensidad de la misma según sus efectos, o, por el contrario, hemos de tener en cuenta que lo que importa, en último extremo, sea la utilización de la violencia como estrategia táctica para conseguir un fin.

Existen, sin embargo, pocos estudios que nos

servan de precedentes en este empeño. Por lo que a las relaciones paternofiliales se refiere, una encuesta publicada por Juste, Morales y Costa (1997), en relación con la violencia como método de disciplina de los hijos, pone de relieve que, aunque rechazada, en teoría por igual, tanto por hombres como mujeres, en la práctica, la bofetada es utilizada, en proporción comparable tanto por ellas (19,8%), como por ellos (14,2%).

ESTATUS	N (%)	EDAD	AÑOS RELACIÓN	NÚMERO HIJOS
COHABITAN	7 (13 %)	38,16	15	1,5
CASADOS	33 (62 %)	43,88	20,7	2,04
SEPARADOS	13 (24,5 %)	45,2	24,6	2,3

En este estudio nos proponemos:

1) Analizar la intensidad, el grado y tipo de violencia, manifestada tanto por parte del varón como por parte de la mujer, cuando se ven implicados en algún tipo de relación interpersonal.

2) Relacionar esta violencia, así manifestada, con algunas variables sociodemográficas y psicológicas tales como:

a) La fase de la relación en que se encuentren (i.e. casados vs. Separados) y la calidad de tal relación.

b) Los pasos que hayan dado para completar un proceso de separación.

c) El tipo de separación establecido (i.e. mutuo acuerdo vs. contencioso).

## MÉTODO

### Sujetos

Los sujetos de este estudio fueron 20 hombres y 33 mujeres que acudieron a un centro de salud mental durante el primer semestre del año 2000, generalmente derivados por su médico de cabecera, demandando asistencia-asesoramiento bien por problemas de pareja bien por problemas emocionales derivados de un proceso de separación reciente (CIE-10, Z63,0 ó Z63,5).

El 32 % de ellos estaban casados entre sí. El resto estaban, en el momento de la consulta, bien cohabitando, bien separados, bien en proceso de separación.

Cada uno de ellos rellenó el cuestionario de

evaluación de violencia tras la primera entrevista y, los que posteriormente se implicaron en un proceso de evaluación de su problemática de pareja, rellenaron el resto de los cuestionarios en entrevistas posteriores.

La tabla 1 refleja algunas de las variables sociodemográficas de la muestra.

En el cuestionario de evaluación de violencia que completó cada uno en su casa, no habían de

escribir nombre alguno, por lo que la cumplimentación era realizada de manera anónima, aunque el paciente podía sospechar que su identidad podría ser identificada por la fecha de entrega del mismo. Esta fecha de entrega, de hecho nos permitió identificar a los cuestionarios completados por aquellos que todavía eran pareja y por ello pudimos relacionar sus puntuaciones de violencia, con las puntuaciones en los demás cuestionarios administrados a este subgrupo de la muestra. La evaluación diagnóstica de estas parejas implicó: (Cáceres, 1996)

a) Entrevistas individuales y conjuntas.

b) Análisis del estilo comunicacional y de resolución de problemas por parte de la pareja.

c) Complimentación de otra serie de cuestionarios, por cada uno de los miembros de la pareja, para evaluar su situación en dimensiones consideradas importantes para mantener una relación interpersonal estable y gratificadora. Entre estos cuestionarios se encuentran:

## CUESTIONARIOS

1) ÍNDICE DE VIOLENCIA EN LA PAREJA: Se trata de un cuestionario de 30 ítems desarrollado, inicialmente por Hudson y McIntosh (1981), que valora tanto la frecuencia como la intensidad de violencia. Cada uno de estos ítems es valorado por la persona, en una escala tipo Likert, para reflejar la frecuencia de ocurrencia y tiene un peso diferencial en dos escalas bien

diferentes: Violencia física y Violencia psicológica. La escala de violencia total representa la suma de ambas subescalas. A la hora de cuantificar la intensidad de violencia, tanto física como psicológica, la frecuencia de ocurrencia marcada por la persona es corregida por un multiplicador, que refleja la importancia de ese ítem dentro de la escala en cuestión. Así al ítem 17, "Me golpea tan fuerte que llego a necesitar asistencia médica", que puntúa en la escala Violencia Física, se le aplica un multiplicador de 98, mientras que el del ítem 3, "Se irrita si le digo que bebe demasiado...", el multiplicador es solo 15. Según los baremos publicados por el autor, una puntuación igual o mayor de 10 en la escala de violencia física incluiría a un 91 % de mujeres sometidas a este tipo de violencia. La puntuación de violencia psicológica que discriminaría igual porcentaje de mujeres sería de 25. Nosotros hemos adaptado este cuestionario de manera que pueda ser contestado también por hombres, respetando, al máximo posible, el original. Una copia de la versión masculina y femenina puede verse en el apéndice 1, versión en la que apuntamos, además, si un ítem concreto puntúa en la escala de violencia física (F), o psicológica (P).

2) ESCALA DE AJUSTE DIÁDICO: La Escala de Ajuste Diádico: (**EAD**; Spanier, 1976) consiste en un cuestionario de 32 preguntas que nos indica el grado de consenso, satisfacción, cohesión y demostraciones afectivas, así como el ajuste total y la armonía general de una pareja. Señalamos la dimensión de consenso (grado de acuerdo percibido en una serie de temas importantes para la pareja), así como la puntuación total individual y la puntuación combinada de ambos miembros de la pareja.

3) INVENTARIO DE ESTATUS MARITAL: El Inventario de Estatus Marital: (**ISM**; Weiss y Cerreto, 1980) es un cuestionario que nos indica el grado de compromiso que cada uno de los miembros expresa hacia el mantenimiento de su relación de pareja, o, más bien su inversa, hasta qué punto este compromiso ha sido erosionado y qué pasos se han dado hacia la separación, de una manera bien real, bien fantaseada. La puntuación puede oscilar desde 0 a 14. Una puntuación

más alta indica un mayor número de pasos dados hacia la separación.

4) CUESTIONARIO DE ÁREAS DE CAMBIO: El cuestionario de áreas de cambio (Weiss y Birchler, 1975), nos permite analizar mediante un inventario de 34 áreas, la cantidad de cambio que cada uno de los miembros de la pareja desea del otro en cada una de las áreas concretas (e.g. implicación en tareas domésticas...), así como la percepción que cada uno tiene del cambio que la otra persona solicita de uno mismo. Las puntuaciones correlacionan bien con el grado de ajuste de la pareja, en el sentido de que las parejas mejor avenidas demandan menos cambios del otro que las parejas en conflicto. Este cuestionario nos permite cuantificar varias escalas.

a) Cambio total: cantidad de cambio que él pide de ella o ella pide de él.

b) Acuerdos: cuando el uno pide un cambio del otro, y el otro correctamente adivina que el uno está pidiendo tal cambio.

c) Desacuerdos: cuando el uno pide un cambio del otro y el otro no percibe tal solicitud, o, por el contrario, el otro percibe que el uno pide cambios que tal persona manifiesta no haber realizado.

Se trata, pues, en último extremo, de evaluar la claridad de comunicación a la hora de pedir cambios.

5) INVENTARIO DE INTERACCIÓN SEXUAL: El Inventario de Interacción Sexual (**IIS**; LoPiccolo y Steger, 1974) es un cuestionario que refleja una serie de dimensiones estimadas necesarias para el buen desarrollo de la satisfacción sexual de una pareja, (e.g. percepción de los gustos del otro, satisfacción con la forma de reaccionar de la otra persona y de uno mismo, satisfacción con la frecuencia de actividad sexual...). Apuntamos aquí solamente la puntuación total de este cuestionario, indicadora de la armonía sexual de la pareja. Puntuaciones por encima de 72 son indicadoras de desajuste sexual.

## RESULTADOS

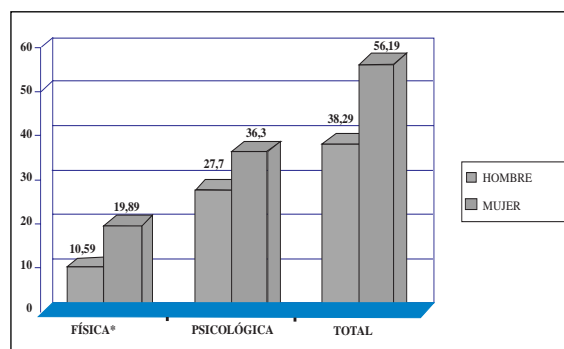
Un 50,9% de la muestra obtuvo puntuaciones superiores a 10, punto cut-off, recordémoslo, en

la escala de violencia física. Un 9,5% manifestaron haber recibido golpes que produjeron lesiones que necesitaron de atención médica, un 15,1% manifiestan haber sido amenazados/as con un arma.

Por lo que a **violencia psicológica se refiere**, más de un 48,5 % supera la puntuación de 25.

### ÍNDICE DE VIOLENCIA SEGÚN GÉNERO:

La figura 1 refleja las puntuaciones de violencia física, violencia psicológica y violencia total denunciadas por ellas y por ellos al cumplimentar los cuestionarios.

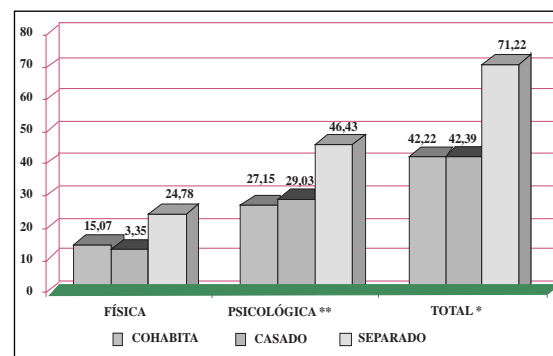


**Figura 1**  
Índice de violencia: Género

la denunciada por ella es, también, superior a la denunciada por él, pero en este caso las diferencias no alcanzan significación estadística, aún cuando ambas superan la puntuación de 25, como puede comprobarse en la Tabla 1.

La figura 2 refleja las puntuaciones en ambas escalas, física y psicológica, así como la escala de violencia total denunciada en los cuestionarios, atendiendo al estatus marital, a saber, cohabitación, casados o separados.

Puede verse que, en esta ocasión, las parejas separadas son las que denuncian ser víctimas de un mayor grado de violencia, llegando estas puntuaciones a alcanzar significación estadística en la



**Figura 2**  
Índice de violencia: Estatus

**Tabla 1**  
Índice de Violencia según el género

DIMENSIÓN	MEDIA		DESVIACION TÍPICA		F	Sign.
	ÉL	ELLA	ÉL	ELLA		
VIOLENCIA FÍSICA	10,59	19,89	9,29	20,18,95	3,74	.058
VIOLENCIA PSICOLÓGICA	27,70	36,30	15,60	22,57	2,24	N.S
VIOLENCIA TOTAL	38,29	56,19	22,34	40,10	3,38	.073

La diferencia de las puntuaciones medias, por lo que a **violencia física** se refiere, de la que se quejan ella y él, ronda la significación estadística, ( $p < 0,058$ ). La media global de violencia denunciada por él también supera la puntuación cut-off de 10.

Por lo que a **violencia psicológica** respecta,

dimensión psicológica, que no en la física, y en la dimensión total, como se desprende de la tabla 2.

### PERFIL DE VIOLENCIA

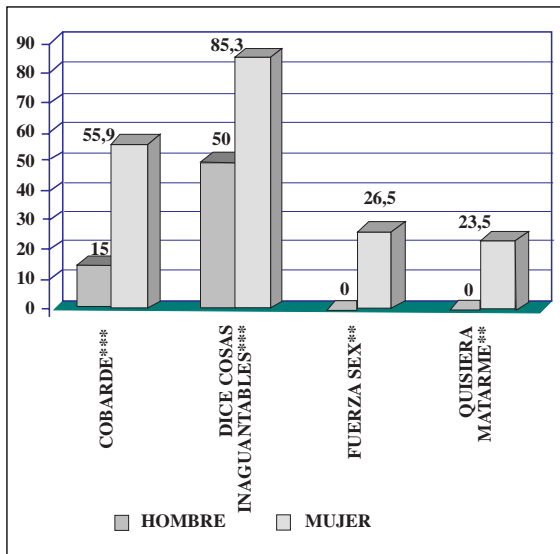
La Figura 3 representa aquellos ítems cuyas diferencias en cuanto a la frecuencia de ocurrencia

**Tabla 2**  
**Índice de Violencia según estatus marital**

DIMENSIÓN	MEDIA			DESVIACIÓN TÍPICA			F	Sign.
	COHABITA	CASADOS	SEPARADO	COHAB	CASAD	SEPARA		
VIOLENCIA FÍSICA	15,07	13,35	24,78	17,44	13,95	23,19	2,12	N. S.
VIOLENCIA PSICOLÓGICA	27,15	29,03	46,43	20,13	17,99	22,27	4,14	.02
VIOLENCIA TOTAL	42,22	42,39	71,22	34,90	29,38	42,65	3,59	.03

**Tabla 3**  
**Proporción de hombres y mujeres que denuncian haber sido víctimas de cada una de las acciones reflejadas por los diversos ítems del cuestionario**

ÍTEM	NUNCA		FRECUEN		CHI2	Sign.
	% H	% M	% H	% M		
Me humilla.	50	29,4	50	79,6	2,28	N. S.
Exige que obedezca a sus caprichos.	50	58,8	50	41,2	.39	N. S.
Se irrita si le digo que come o bebe demasiado	70	79,4	30	20,6	.61	N. S.
Me fuerza a hacer actos sexuales que no me gustan.	100	73,5	0	26,5	6.35	.01
Se enfada mucho si pequeños arreglos de la casa, no se hacen cuando o como quiere.	55	76,5	45	23,5	2,69	N. S.
Se muestra celoso/a y suspicaz con mis amistades	65	51,5	35	48,5	.92	N. S.
Me golpea o araña.	80	88,2	20	11,8	.67	N. S.
Me repite que soy poco atractivo/a.	70	79,4	30	20,6	.61	N. S.
Me repite que no podría valerme sin él/ella.	65	64,7	35	35,3	.00	N. S.
Se cree que soy su esclavo/a.	85	61,8	15	38,2	3,26	.07
Me insulta o avergüenza delante de otros.	70	57,6	30	42,4	.81	N. S.
Se enfada mucho si me muestro en desacuerdo con sus puntos de vista.	20	38,2	80	61,8	1,94	N. S.
Me amenaza con un arma o cuchillo.	90	85,3	10	14,7	.24	N. S.
No me da suficiente dinero para los gastos del mes	90	82,4	10	17,6	.58	N. S.
Me repite que soy tonto/a.	75	52,9	25	47,1	2,57	N. S.
Me obliga a permanecer en casa siempre para cuidar a los niños.	75	88,2	25	11,8	1.58	N. S.
Me ha llegado a golpear tan fuerte que necesité asistencia médica.	95	88,2	5	11,8	.68	N. S.
Cree que no debiera salir de casa o asistir a reuniones, cursos,...	75	55,9	25	44,1	1,97	N. S.
No es amable conmigo	35	32,4	65	67,6	.03	N. S.
No quiere que salga con mis amigos.	65	58,8	35	41,2	.20	N. S.
Me exige relaciones sexuales, aunque esté cansado/a.	90	70,6	10	29,4	2,74	.09
Me chilla y grita continuamente.	40	32,4	60	67,6	.32	N. S.
Me da golpes en la cara y en la cabeza.	95	88,2	5	11,8	.68	N. S.
Se vuelve agresiva cuando bebe.	75	73,5	25	26,5	.01	N. S.
Está siempre dando órdenes.	40	50	60	50	.50	N. S.
Me dice cosas que no se pueden aguantar.	50	14,7	50	85,3	7,8	.005
Actúa de manera cobarde conmigo.	85	44,1	15	55,9	8,71	.003
Le tengo miedo	75	55,9	25,0	44,1	1,97	N. S.
Me trata como si fuera basura.	60	58,8	40	41,2	.007	N. S.
Actúa como si fuera a matarme.	100	76	0	23,5	5,52	.01



**Figura 3**

Violencia: Diferencias de género

cia alcanzan significación estadística entre el marido y la mujer.

La tabla 3 refleja los porcentajes de hombres y mujeres que denuncian haber sido víctimas de la violencia reflejada en cada uno de los ítems del cuestionario. Para elaborar esta tabla hemos agrupado en la categoría de “nunca” las contestaciones de “nunca” o “raramente”, y bajo la categoría de “frecuentemente” las categorías “ocasionalmente”, “con frecuencia” y “casi siempre”.

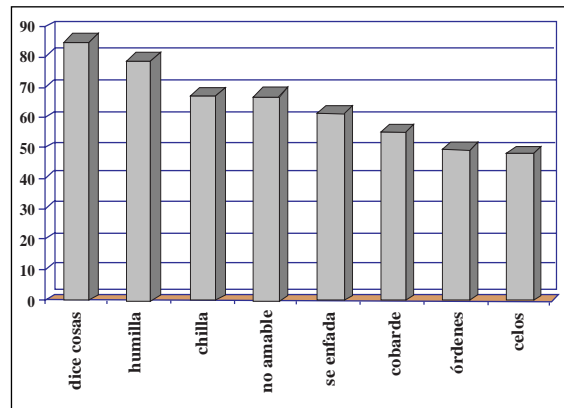
La observación de esta tabla nos indica que, menos los ítems representados en las Figuras 4 y 5, las demás actuaciones violentas son denunciadas con igual frecuencia tanto por hombres como por mujeres.

Las figuras 4 y 5 representan las principales “tácticas violentas” empleadas por hombres y mujeres, según denuncian sus propias parejas.

### PERFIL DE RELACIÓN:

Ya indicamos que, aquellos individuos que mantenían la convivencia, independientemente de que estuvieran casados legalmente o cohabitaban, cumplieron otros cuestionarios destinados a analizar la calidad de su relación.

La Tabla 4 refleja las puntuaciones medias obtenidas en cada una de las dimensiones analizadas. Se apuntan, así mismo, las puntuaciones



**Figura 4**

Estrategias hombre: % mujeres que resienten



**Figura 5**

Estrategias mujer: % hombres que se resienten

consideradas “normales” dentro de la baremación de cada uno de los cuestionarios.

El análisis de esta tabla nos indica que las parejas en las que se producen episodios de violencia se caracterizan por un bajo nivel de armonía relacional, que demandan grandes cambios en el comportamiento del otro y tienen escasa capacidad para llegar a ponerse de acuerdo en temas importantes que vivencian una baja satisfacción con su relación y, por consiguiente, han pensado seriamente en separarse. Demuestran, así mismo, una alta conflictividad sexual.

**Tabla 4**  
**Puntuaciones de la calidad de la relación de pareja de aquellos que mantienen la convivencia**

DIMENSIÓN	MEDIA		DESVIACIÓN TÍPICA		BAREMO	
	ÉL	ELLA	ÉL	ELLA	ARMONÍA	SEPARADOS
ARMONÍA	99,36	89,47	19,75	21,41	115	70
CONSENSO	43,83	40,14	10,14	10,73	58	41
SATISFACCIÓN	35,09	31,47	6,76	7,86	40	22
COHESIÓN	12,27	9,70	4,61	6,45	13	8
EXPRES. AFECTO	7,55	5,90	2,50	2,57	9	5
CAMBIO TOTAL	17,17	18,90	10,36	9,86		
CAMBIO ÉL/ELLA	3,83	8,70	2,48	5,68		
ARMONÍA SEXUAL	146	138,38	76,63	53,18	< 72	< 72
FRECUENCIA	23	16,25	18,25	9,90	< 11	< 10
PLACER	4,90	4,21	1,79	1,10	> 5,3	> 5,1
ACEPTA. PROPIA	12,67	18	10,69	12,09	< 4	< 7
ACEPTA. OTRO	25,33	12	12,50	6,05	< 10	< 9
PERCEPCIÓN	13	10,63	4,36	5,04	< 11	< 10
ESTATUS MARITAL	4,20	5,83	1,79	2,21	< 3	< 3?

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Nuestros resultados indican que existe un alto porcentaje de violencia en la pareja tanto a nivel físico como psicológico, por parte de ella y por parte de él. (Un 50,9 % violencia física y un 48% violencia psicológica. Un 15,1 % manifestaron haber sido amenazados con un arma). Estos porcentajes son todavía más elevados, y las diferencias estadísticas son significativas en parejas separadas, frente a aquellas que todavía conviven.

Quizá algún lector/a piense que las únicas cifras que deban realmente importar, en último extremo, sean las del cementerio, en las que la significación estadística de las diferencias es perfectamente irrelevante. Nosotros, aún estando de acuerdo con esta aseveración, pensamos que nuestros datos no se pueden ignorar y son indicadores, al menos, de la complejidad del fenómeno de la violencia, su reciprocidad, y que habría que estudiar con más detalle otras variables tales como porcentajes de diversos colectivos, significación de variables contextuales...

Admitidamente, nuestra muestra es limitada y sesgada, se trata de parejas que fueron derivadas a un centro de salud por problemas de relación, pero nuestros porcentajes concuerdan bien con los de Coker et al., (2000), quienes informan de un 55,1 % en una muestra de 1.401 mujeres que asistieron a un centro de Atención Primaria.

Se podrían esgrimir diferentes argumentos que quizá servirían para matizar la validez de los resultados obtenidos en un sentido o en otro:

- ◆ La simplicidad del cuestionario utilizado no permite discriminar lo complejo de los mecanismos implicados en el maltrato.

- ◆ La escasez de datos acerca de la validez y fiabilidad de este cuestionario.

- ◆ La adaptación que del mismo hemos realizado para varones es inadecuada, especialmente para nuestro entorno, pues incluye ítems de escasa probabilidad de ocurrencia (e.g. "Me fuerza a tener relaciones sexuales cuando no me apetece o hacer cosas que no me gustan."...).

- ◆ Se trata, en gran medida de percepciones subjetivas, difíciles de cuantificar y objetivar.

- ◆ Los varones son menos propensos y están menos acostumbrados a analizar y a expresar sentimientos.

- ◆ Quizá la denuncia reflejada al cumplimentar el cuestionario de actos violentos no represente enteramente la realidad, sino que sea parte de una mezcla de sentimientos encontrados, experimentados en el proceso de ruptura de un vínculo emocional (e.g. despecho, revanchismo...) que, a su vez, sirvan para ayudarse a justificar el hecho de la propia separación y potenciar el proceso de

la construcción de la propia coherencia cognitiva... “es la mejor decisión que he podido tomar...”, “en estas circunstancias no me quedaba otra salida que la separación...”).

Hamberger, (1997), describe también la existencia de mujeres maltratadoras, pero termina aclarando que más de un tercio de su muestra recurre a actos violentos en defensa propia. En nuestro estudio, aunque no explícitamente analizado, hemos constatado una y otra vez, al escuchar los relatos de actuaciones violentas que estas, en la mayoría de las ocasiones, siguen una secuencia parecida:

Ella desea un cambio y exige hablar para plantear-imponer tal cambio. Él, bien porque no le interese-desea dicho cambio, bien porque teme perder en la negociación verbal, bien porque teme los efectos de la activación de la discusión que anticipa, se muestra reticente a discutir tal cambio. Los ánimos se crispan, de las palabras se pasan a las amenazas y a los insultos, de estos a los gestos hostiles y amenazantes, y de estos a las actuaciones violentas.

Babcock et al. (1993), tras comparar la interacción de tres tipos de matrimonios, a saber, matrimonios en los que existe violencia doméstica, matrimonios en conflicto pero sin violencia doméstica, y matrimonios bien avenidos, concluyen que quizá la violencia en algunas parejas constituya un mecanismo de compensación en la falta de influencia del marido en diversas áreas importantes del matrimonio.

Neidig y Friedman, (1997), ha profundizado en el análisis de las diferencias del estilo relacional de aquellas parejas en las que existe un alto porcentaje de actuaciones violentas, frente a las parejas que son capaces de resolver sus diferencias de manera pacífica, señalando que en aquellas se da una ausencia de actividades recreativas, el índice de poder y decisión entre el esposo y la esposa es bajo, existen antecedentes de violencia entre los padres de ambos esposos, y existe un alto grado de insatisfacción marital.

Todo ello debe hacernos concluir que si realmente se quiere entender, prevenir y controlar el fenómeno de la violencia en la pareja, además de programas de autocontrol individual y cambios actitudinales personales, seguramente imprescindibles, y, en otras ocasiones actuaciones policia-

les y judiciales, debieran implementarse los siguientes programas relativos a la relación interpersonal:

1. Preventivos de los problemas de pareja. (Cáceres y Escudero, 1994).

2. Remediales, una vez que estos problemas han aparecido. (Cáceres, 1996).

3. Mediacionales, una vez que la pareja ha decidido separarse, para cambiar el clima de confrontación por el de colaboración durante el proceso de separación. (Cáceres, 1996, capítulo 10)

4. Terapia de Separación, para ayudar a resolver los problemas emocionales que conlleva toda ruptura de un vínculo emocional, sin recurrir a la violencia.

Otro aspecto a resaltar de este estudio sería la necesidad de potenciar y facilitar estrategias de detección de la existencia de violencia doméstica, mediante el desarrollo de protocolos estandarizados (quizá nuestro sencillo cuestionario sea un primer paso), y ello, no solo por parte del poder policial-judicial sino lo que es más importante, por parte de instituciones asistenciales en primera línea de captación como pueda ser la Atención Primaria.

#### **Nota**

*En Navarra, el número de denuncias por malos tratos durante el primer semestre de 2000, duración de la recogida de datos para este estudio, ascendió a 249. Que nosotros sepamos, solo dos de nuestros sujetos— el 3,8 % de los mismos— habían presentado denuncia.*

#### **BIBLIOGRAFÍA**

1. **Babcock, J C, Waltz J, Jacobson NS, Gottmann JM.:** Power and violence: The relation between communication patterns, power discrepancies and domestic violence. *J. Consult. Clin. Psychol.*, 61 (1), 40-50, 1993.
2. **Cáceres J.:** Manual de Terapia de pareja. Madrid, Fundación Universidad- Empresa, 1996.
3. **Cáceres J.:** Programa de Terapia de Pareja. I CONGRESO IBEROAMERICANO DE PSICOLOGÍA. (Madrid, 1998).
4. **Cáceres J, Escudero V.:** Relación de pareja en jóvenes y embarazos no deseados., Madrid, Pirámide, 1994.

5. **Cesar PL.:** Exposure to violence in the families of origin among wife abusers and maritally non-violent men. *Violence and Victims*, 3, 49-64, 1988.
6. **Coker AL, Smith PH, Mckeown RE, King M.J.:** Frequency and correlates of intimate partner violence by type: physical, sexual, and psychological battering. *Am J Public Health*. 2000 Apr;90(4):553-9, 2000.
7. **Hamberger LK.:** Female Offenders in Domestic Violence: A look at actions in their context. En GEFNER, R.; SORENSON, S. B.; LUNDBERG-LOVE, P. K. (ED.)(1997). *Violence and sexual abuse at home*. New York. Haworth Press, 1997.
8. **Holtzworth-Munroe A, Stuart GL.:** Typologies of batterers: Three subtypes and the differences among them. *Psychological bulletin*, 116, 476-497, 1994.
9. **Hudson W, McIntosh D.:** The assessment of spouse abuse: Two quantifiable dimensions. *Journal of Marriage and the Family*, 43, 873-884, 1981.
10. **Lopiccolo J, Steger JC.:** The sexual interaction inventory: A new instrument for assessment of sexual dysfunction. *Arch. Sex. Behav.*, 3, 585-595, 1974.
11. **Ministerio del Interior.:** Informe sobre denuncias de criminalidad, 1998.
12. **Neidig PH, Friedman D H.:** Spouse Abuse: A treatment program for couples. Ill. Research Press, 1997.
13. **Weiss RL, Cerreto MC.:** The marital Status Inventory: Development of a measure of dissolution potential. *The Amer. Journal Family Ther.*, 8, 80-85, 1980.

## APÉNDICES

### MUJER

Intentamos valorar el grado de abuso al que has estado expuesta durante tu relación de pareja. Esto no es un test, por lo que no existen respuestas buenas o malas. Contesta a cada una de las preguntas rodeando el número que mejor se ajuste a tu situación actual, según el siguiente código.

1 = Nunca. 2 = Raramente. 3 = Ocasionalmente. 4 = Con frecuencia. 5 = Casi siempre.

Mi pareja:

1.- Me humilla.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
2.- Me exige que obedezca a sus caprichos.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
3.- Se irrita si le digo que bebe, come... demasiado.	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
4.- Me fuerza a tomar parte en actos sexuales que no me gustan ni deseo.	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
5.- Se enfada mucho si la comida, el trabajo de casa, la colada,... no se hace cuando él quiere.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
6.- Se muestra celoso y suspicaz con mis amistades.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
7.- Me golpea con el puño.	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
8.- Me repite que soy fea y poco atractiva.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
9.- Me repite que no podría valerme sin él.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
10.- Se cree que soy su esclava.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
11.- Me insulta o avergüenza delante de otros.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
12.- Se enfada mucho si no se hace lo que él quiere.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
13.- Me amenaza con un arma o cuchillo.	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
14.- No me da suficiente dinero para los gastos del mes.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
15.- Me humilla intelectualmente (me repite que soy tonta).	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
16.- Me obliga a permanecer en casa siempre para cuidar a los niños.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
17.- Me golpea tan fuerte que llego a necesitar asistencia médica	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
18.- Cree que no debiera trabajar fuera de casa o asistir a reuniones, cursos,...	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
19.- No es amable.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5

20.- No quiere que salga con mis amigas.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
21.- Me exige relaciones sexuales lo quiera yo o no.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
22.- Me chilla y grita.	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
23.- Me da golpes en la cara y en la cabeza.	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
24.- Se vuelve agresivo cuando bebe.	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
25.- Está siempre dándome órdenes.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
26.- No tiene en cuenta mis sentimientos.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
27.- Actúa como un cobarde conmigo.	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
28.- Le tengo miedo.	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
29.- Me trata como a basura.	(P)	1 - 2 - 3 - 4 - 5
30.- Actúa como si quisiera matarme.	(F)	1 - 2 - 3 - 4 - 5

### VARÓN

Intentamos valorar el grado de abuso que has sufrido durante tu relación de pareja. Esto no es un test, por lo que no existen respuestas buenas o malas. Contesta a cada una de las preguntas rodeando el número que mejor se ajuste a tu situación actual, según el siguiente código:

1 = Nunca. 2 = Raramente. 3 = Ocasionalmente. 4 = Con frecuencia. 5 = Casi siempre.

Mi pareja:

1.- Me humilla.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
2.- Exige que obedezca a sus caprichos.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
3.- Se irrita si le digo que bebe, come... demasiado.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
4.- Me fuerza a tener relaciones sexuales cuando no me apetece o hacer cosas que no me gustan.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
5.- Se enfada mucho si pequeños arreglos de la casa, no se hacen cuando o cómo ella quiere.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
6.- Se muestra celosa y suspicaz con mis amistades.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
7.- Me golpea o araña.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
8.- Me repite que soy poco atractivo.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
9.- Me repite que no podría valerme sin ella.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
10.- Se cree que soy su esclavo.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
11.- Me insulta o avergüenza delante de otros.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
12.- Se enfada mucho si no se hace lo que ella quiere.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
13.- Me amenaza con un arma o cuchillo.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
14.- No me da suficiente dinero para mis gastos del mes.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
15.- Me repite que soy tonto, gano poco, soy fracasado.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
16.- Me obliga a estar en casa siempre.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
17.- Me ha llegado a golpear tan fuerte que necesité asistencia médica.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
18.- Cree que no debiera salir de casa para asistir a reuniones, cursos, cenas de trabajo...	1 - 2 - 3 - 4 - 5
19.- No es amable conmigo.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
20.- No quiere que salga con mis amigos.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
21.- Me exige relaciones sexuales, aunque esté cansado.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
22.- Me chilla y grita continuamente.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
23.- Me da golpes en la cara y en la cabeza.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
24.- Se vuelve agresiva.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
25.- Está siempre dando órdenes.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
26.- Me dice cosas que no se pueden aguantar.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
27.- Actúa de manera cobarde conmigo.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
28.- La tengo miedo.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
29.- Me trata como si fuera basura.	1 - 2 - 3 - 4 - 5
30.- Actúa como quisiera matarme.	1 - 2 - 3 - 4 - 5